

Casi la mitad de los alumnos de básica de colegio de Calama vuelve a clases, a 21 días del ataque

Con actividades de contención emocional y otras de carácter religioso, los alumnos de 1º a 5º básico del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama retornaron ayer al establecimiento.

La reapertura de las aulas, que se extendió entre las 09:00 y las 12:00 horas, como se había anunciado el viernes, se concretó a tres semanas del ataque con arma blanca protagonizado por un estudiante de 4º medio. El violento episodio, ocurrido el viernes 27 de marzo, provocó la muerte de una inspectora y dejó con lesiones de diversa consideración a otra funcionaria y a tres alumnos.

La rectora del instituto, Alejandra Zamora, confirmó que, según cálculos preliminares, la asistencia promedio fue de 48% por sala, lo que equivale a unos 17 alumnos por curso, de un total de 35 que hay en cada uno.

"Este retorno gradual se hizo en términos bastante tranquilos. Los niños estaban muy contentos de reencontrarse con sus compañeros, y con sus profesores y



RETORNO.— La rectora del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama destacó que "los niños estaban muy contentos de reencontrarse con sus compañeros y con sus profesores".

asistentes de la educación. Tuvimos una buena asistencia y esperamos que vaya aumentando durante la semana, en la medida que vamos generando en las familias la confianza de que el colegio está en las condiciones de retornar y que

los docentes estamos para atender a cada uno de los estudiantes", recalzó.

Respecto de las actividades realizadas durante la primera jornada, la rectora detalló que "trabajamos en la contención socioemocional y durante la semana

vamos a seguir focalizando las actividades en esa dirección, y, asimismo, como colegio católico, tuvimos espacios para la parte espiritual, con oración y encuentro entre nosotros".

Para mañana está planificado el ingreso de los estudiantes de 6º a 8º básico, y para el viernes, los de 1º a 4º medio.

Medidas de seguridad

La semana pasada, al confirmar el calendario para el reinicio de las actividades en el establecimiento, el obispo de Calama, Tomás Carrasco, expresó que el foco de las actividades no va a estar en los contenidos académicos, sino que en el plano socioemocional, el autocuidado y el reencuentro de la comunidad escolar.

En cuanto a las medidas de seguridad, detalló que se dispuso que el ingreso y la salida de los alumnos menores sea por una puerta distinta a la de los cursos mayores. También contó que se reforzó la presencia de los inspectores de patio y

que se solicitó a Carabineros que se realicen rondas policiales por el perímetro del colegio.

Clausuran zona de ataque

El prelado también reveló que el sector de los baños, zona en que se produjo el mortal ataque, se encuentra clausurado, que también se contará con sistemas detectores de metales y que los apoderados que retiren directamente a sus alumnos desde el instituto deberán portar tarjetas de identificación.

Entre otras acciones, monseñor Carrasco resaltó que "los padres y apoderados han sido escuchados", "se les ha informado detalladamente de cada medida" y que, asimismo, "los 135 trabajadores del colegio están siendo acompañados para que ellos puedan enfrentar este retorno en condiciones". Al respecto, sostuvo que "un inspector o un profesor que no está bien, no puede cuidar adecuadamente a sus alumnos".